

Serie: LA MADRE QUE MOMIFICO A SU BEBÉ

Para muchas mujeres quedar embarazadas es una condición sublime. Sin embargo, para otras resulta casi un castigo e incluso desean deshacerse del ser que llevan en su vientre.

El caso que analizaremos en la serie de esta semana narra la historia de Jessica Nicole Bradford, quien fue encontrada culpable de la muerte de su bebé de cuatro días de nacida, a quien hallaron en una canasta de lavandería luego de que ella la abandonara a su suerte.

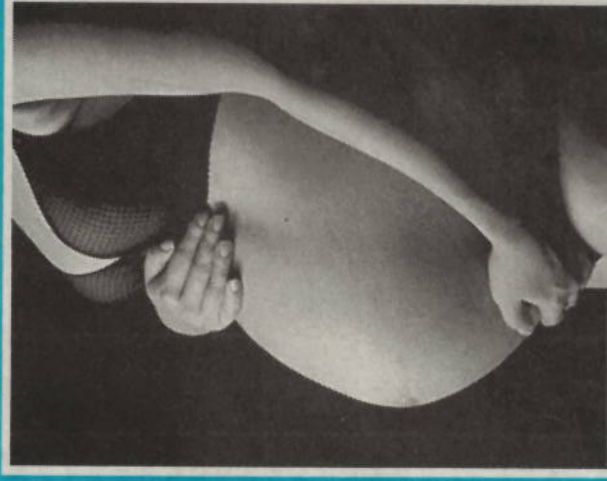
I PARTE / Recopilación: Sandra Cordero Gutiérrez / scordero@diarioextra.com



Primera foto que le tomó la policía a Jessica para reseñarla.



En la Academia Julian dio a luz y ocultó el cadáver.



La mujer logró ocultar su embarazo a su familia y a su novio.

Cuando somos niñas comúnmente nos regalan muñecas para que juguemos a ser mamás, cuidadoras y atenderlas. Quizá esta es una equivocación de los adultos porque a muchas pequeñas no les gusta ese tipo de entretenimiento.

Lo mismo sucede cuando crecemos. Mientras unas anhelan y sienten que para ser mujeres completas necesitan convertirse en madres, otras no se ven felices ni exitosas si hay un niño de por medio.

Ambas posturas son válidas porque cada mujer tiene el derecho a decidir sobre su cuerpo. El problema surge cuando el menor ya vino a este mundo y la fémina decide quitarle la vida sin una razón aparente, es decir se recurre al asesinato.

Algo así ocurrió con Jessica Nicole Bradford, la cual vamos a conocer esta semana. Esta historia llena de incertidumbre a todo un país puesto que ella tenía un comportamiento ejemplar.

Esta jovencita era reconocida por su gran corazón empezando porque trabajaba en la academia Julian Youth Academy, que es una escuela para adolescentes con problemas a los cuales trataba con mucho amor y esmero, así que era imposible crearla capaz de cometer un crimen.

Bradford extrañamente ocultó su embarazo a su novio -con el que ya tenía tres años de relación- y a su familia, muchos siguen sin saber por qué pues al parecer eran muy unidos.

DA A LUZ A ESCONDIDAS

Durante todo el tiempo de su embarazo la joven que al momento de ser descubierta tenía 23 años siempre se mostró

normal, nunca dio indicios de estar embarazada y mucho menos se dieron cuenta cuando iba a dar a luz.

De no ser por un compañero de la academia la policía nunca se hubiera percatado del crimen que se había cometido contra este bebé que murió cuando ni siquiera tenía una semana de nacida.

Según los registros la atrocidad se descubrió en Julian Youth Academy, el campamento cristiano donde ella les daba guía a los muchachos.

Ese día llegaba alguien nuevo al lugar, entonces Alexandra Valencia -que es miembro del personal- se presta a darle todos los insumos a la persona, sin embargo en el momento de ir a buscar unas cobijas percibe que del armario salía un olor un tanto putrefacto. A simple vista no se observaba que hubiera nada anómalo en el sitio.

En la búsqueda de las mantas movió una de ellas para tomarla y se llevó una de las impresiones más fuertes de su vida: a sus pies cayó el cuerpo de un

recién nacido el cual no solo estaba muerto, sino que se encontraba momificado quizá por el montón de días que llevaba escondido.

Al momento del descubrimiento Valencia llamó a la persona que estaba llegando al lugar para que viera lo sucedido. Ambos al observar el cuerpo no pensaron que se tratará de un bebé real y lo dejaron donde lo encontraron para evitar enfrentamientos con Bradford.

Sin embargo, luego de pensarlo mejor, se convencieron de que algo raro había con ese "muñeco" y era su mal olor lo que los llevó a pensar que era un ser humano lo que había caído en los pies de Valencia.

Fueron a buscarlo, pero ya no estaba en el sitio. Posiblemente la joven madre lo había movido.

Ante ese escenario y por temor a ser inculpadas de un crimen fueron inmediatamente a buscar a Tiffany Morgan, una de las supervisoras de la academia, la cual llamó a la policía para enterarlos del caso.

Cuando estos llegaron al sitio, pensaron que la iban a tener difícil pues sin cuerpo no había delito. Debían pensar cómo iniciar las pesquisas.

Ante este escenario buscaron a Bradford para interrogarla. Eso estuvo en manos del alguacil del condado Shasta Craig.

Contrario a lo que muchos pensaron, la muchacha colaboró en todo momento y dirigió a las autoridades hasta donde tenía los restos del infante.

El cadáver permanecía en la lavandería debajo de una almohada rosa dentro de una canasta de ropa sucia.

Mañana continuaremos con esta historia de terror.



Cuando encontraron el cuerpo estaba momificado.